TU VOCACIÓN NO ES UN ACCIDENTE

HACKEANDO EL DESTINO

PATRICIO GUZÑAY

WWW.ISTCGE.EDU.EC

BY NC SA

CGE

HOLDING CGE

Hackeando el destino: tu vocación no es un accidente.
Cómo nuestros talentos, gustos y hábitos inconscientes pueden revelar nuestro propósito profesional. Una historia de autodescubrimiento vocacional guiada por la reflexión del pasado, el análisis de fortalezas personales y el diseño de un futuro a medida.

Patricio Guzñay
CGE Publishing
Santo Domingo de los Tsáchilas
Ecuador
Email: info@istcge.edu.ec
Website: www.istcge.edu.ec

Copyright Information
© 2025 by Cge Publishing. All rights reserved.

No part of this e-book may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, scanning, or otherwise, except as permitted by CGE of 2025 Ecuador, without the prior written permission of the publisher.

Este libro debe citarse como:
Guzñay P. Hackeando el destino: tu vocación no es un accidente. Primera ed., Editorial CGE, 2025.
© Todos los derechos reservados.

Nota de uso: Este libro puede ser citado y compartido con fines educativos o de orientación personal, siempre que se respeten los créditos de autoría. Para usos comerciales o reproducción parcial/extensa, se requiere autorización expresa de la autora.

Cover Design - Book Design
Celestium Soft, Ec.

- By Firek

HACKEANDO EL DESTINO

TU VOCACIÓN NO ES UN ACCIDENTE

4 | La caja vacía

7 | El Mentor Pack Lem

11 | El Archivo Secreto de Mi Vida

14 | El Mapa de Patrones Invisibles

17 | Reprogramar la Brújula Interior

20 | El diseño vocacional

23 | Hackear no es trampa

26 | Rediseñando Mi Futuro

29| Epílogo

CAPÍTULO 1

LA CAJA VACÍA

"No saber qué quieres no significa que no tengas un destino.
Solo que aún no te has escuchado con suficiente calma."

María Loor estaba sentada en la última fila del aula, con la cabeza recostada en su brazo. Afuera, el sol golpeaba fuerte sobre los ventanales, pero dentro del salón todo parecía apagado. Los profesores hablaban sobre el examen final, la ceremonia de graduación y, por supuesto, la carrera universitaria. Ese era el tema de todos los días.

A su lado, Jessi tomaba apuntes con entusiasmo. Ya había elegido estudiar Medicina y hablaba de eso con orgullo. Desde los once años decía que quería "salvar vidas", y ahora todo el mundo la admiraba por tenerlo tan claro.

¿Y tú, María? le preguntó una compañera durante el receso.

¿Qué vas a estudiar?
María sonrió con incomodidad. Estoy viendo todavía…
Pero la verdad era que no tenía ni la menor idea.

Se sentía como una caja vacía. Todos sus amigos parecían tener cosas importantes dentro: uno quería ser ingeniero, otra psicóloga, otro diseñador gráfico… Y ella solo tenía dudas.

Lo había intentado todo: buscó test vocacionales en internet, preguntó a sus padres, revisó listas interminables de carreras. Pero nada encajaba. Nada la emocionaba lo suficiente. Nada la hacía sentir… ella misma.

Sus gustos eran raros, o al menos eso pensaba. Le gustaba dibujar, pero no se consideraba artista. Amaba cuidar las plantas de su abuela, pero no se veía siendo botánica.

También le encantaba editar videos en su celular, aunque no sabía si eso era una carrera de verdad. Y así, todo era un caos de cosas sueltas que no parecían llevar a ningún lado.
Esa tarde, al llegar a casa, se encerró en su cuarto y se tiró en la cama.
¿Y si no sirvo para nada? susurró en voz baja, con un nudo en la garganta.
Jessi le había dicho una vez que "cuando encuentras tu vocación, lo sabes". Pero María no sabía nada. Solo sentía un peso en el pecho cada vez que alguien mencionaba la universidad, el futuro, o "tu propósito en la vida".

Su mamá tocó la puerta suavemente.
Hijita, mañana hay una charla de orientación vocacional en el colegio. Dicen que vendrá un experto… ¿quieres ir?

María dudó. Ya había ido a tantas charlas que parecían fotocopias unas de otras: PowerPoints aburridos, consejos genéricos, frases como *"elige lo que te apasione" o "haz lo que amas y no trabajarás un día de tu vida"*. Pero esta vez… algo la hizo decir que sí.

Quizás por inercia. O quizás porque, en el fondo, seguía buscando una chispa.

Lo que no sabía era que al día siguiente, iba a conocer a alguien que le enseñaría que su "caja vacía" no estaba vacía en absoluto. Solo estaba desordenada. Y que, con las herramientas adecuadas, podía abrirla… y descubrir un mapa oculto que cambiaría su vida para siempre.

CAPÍTULO 2

EL MENTOR PACK LEM

"Dudar de ti no es el problema.
Creer que debes encajar en moldes ajenos... eso sí lo es."

El salón de actos del colegio estaba medio lleno. María se sentó lejos del escenario, sin muchas expectativas. Algunos estudiantes hojeaban sus celulares con disimulo, otros conversaban bajito. En el centro, un cartel proyectado decía en letras grandes:

"Descubre tu vocación: el futuro se diseña hoy."

Otro cliché más, pensó María, cruzándose de brazos.
Pero entonces, la puerta del fondo se abrió. Un hombre alto, de cabello revuelto y mochila de explorador, subió al escenario sin decir nada. Vestía una chaqueta verde con parches, y en lugar de computadora llevaba una libreta de hojas gruesas, llena de garabatos y mapas dibujados a mano. Su nombre apareció en la pantalla: Pack Lem, Explorador del comportamiento humano.
Hola a todos, dijo con voz tranquila, sin micrófono. Hoy no vengo a decirles qué estudiar. Vengo a hacerles una pregunta:

¿Y si su vocación no es algo que está allá afuera, sino algo que ya vive dentro de ustedes?

María alzó las cejas. No era lo que esperaba. Algunos se rieron, otros miraron con curiosidad.
Nos han hecho creer, continuó Pack caminando entre los pasillos, que elegir una carrera es como comprar algo en una tienda: ves el catálogo, comparas precios y eliges.
Pero... ¿Qué pasa si tu verdadero propósito no está en la lista? ¿Qué pasa si has vivido toda tu vida con las pistas frente a ti y aún no las reconoces?

Sacó de su mochila una caja de madera con candado.

Esta es mi caja de recuerdos. Cada objeto dentro me enseñó algo sobre mí mismo: quién soy, qué amo, qué me molesta, qué me mueve. Mi vocación no apareció en una hoja impresa… la descubrí hackeando mi propia historia.
Ese verbo le hizo cosquillas en el oído a María: hackear. Sonaba a rebeldía, a romper reglas, a abrir puertas cerradas. Por primera vez, prestó verdadera atención.

Mañana anunció Pack, abriré un pequeño taller solo para quienes quieran explorar en serio. Nada de respuestas mágicas. Solo herramientas para hackear su historia y encontrar patrones ocultos. Si quieres venir, escribe tu nombre en este papel.
Sacó una hoja amarilla arrugada y la pegó con cinta en la puerta de salida.

Elige venir solo si estás dispuesto a mirar dentro de ti como nunca antes lo has hecho.
Y sin más, bajó del escenario y se fue.
El auditorio se quedó en silencio unos segundos. Después, los murmullos comenzaron.
¿Qué le pasa a ese tipo?
¿Explorador? ¿Eso es una carrera?
Rarísimo…
María no dijo nada. Solo observaba la hoja amarilla, como si brillara.

Al final de la charla, cuando casi todos se habían ido, se acercó y escribió su nombre con letra temblorosa:

María Loor.

No sabía por qué lo hacía. Solo sabía que ese hombre no hablaba como los demás. Y por primera vez, no se sentía juzgada por no tenerlo todo claro.

Esa noche, en su cuarto, sacó su cuaderno viejo de dibujo y una hoja en blanco.

Arriba escribió una frase:

"Lo que sé de mí, aunque no parezca importante."

Y empezó a anotar, sin orden, sin filtro:

- Me gusta dibujar en los bordes de los cuadernos
- Me relaja cuidar plantas
- Amo editar videos, aunque nunca lo digo
- Me encanta observar cómo habla la gente
- A veces lloro con comerciales
- No me gustan las carreras típicas
- Me dan miedo las decisiones para siempre

Cerró el cuaderno con una mezcla de vergüenza y alivio.

Sin saberlo, acababa de abrir la puerta a su primer mapa oculto.

CAPÍTULO 3

EL ARCHIVO SECRETO DE MI VIDA

"A veces, las respuestas no están en el futuro que imaginas, sino en el pasado que olvidaste observar."

El aula donde se realizaba el taller no parecía parte del colegio. Las luces estaban bajas, había cojines en el suelo y en las paredes colgaban hojas grandes con palabras como *intuición, rastros, memoria y deseo*. En el centro, una mesa con marcadores, hilos, cartulinas, y una caja vieja con pegatinas de planetas.

Pack Lem ya estaba allí, dibujando círculos concéntricos sobre una cartulina. Ni pizarras ni proyectores. Solo papel y mente.

Bienvenidos, dijo con una sonrisa amable, mirando a los cinco estudiantes que se habían atrevido a ir. Hoy vamos a abrir algo que muchos han olvidado: su propio archivo secreto.

María sintió una mezcla de curiosidad y miedo. Santiago, un chico callado con gafas redondas, se sentó cerca de ella y le ofreció un marcador azul.

¿Primera vez en un taller con Pack? preguntó.

Sí. ¿Tú ya lo conocías?

Fui a uno en vacaciones. Es raro, pero… funciona.

Pack los interrumpió con una pregunta inesperada:

¿Recuerdan lo primero que amaron hacer cuando eran niños?

María pensó. No en la escuela. No en los planes. Pensó en su niñez, en las horas sola en el patio, recogiendo hojas secas y poniéndoles nombres. Pensó en los dibujos que hacía con crayones, y en cómo le gustaba narrar historias con sus muñecos. Nada de eso parecía importante entonces… pero ahora, con esa pregunta flotando en el aire, parecía un código que no había descifrado.

Vamos a mapear recuerdos, anunció Pack, entregando a cada uno una hoja con una gran espiral vacía. En el centro va tu nombre. Luego, en cada vuelta, anota momentos clave: cosas que te gustaron, que hiciste sin obligación, que te hicieron olvidar la hora.

Santiago escribió de inmediato. María tardó. Al principio puso cosas pequeñas:

- Dibujar con mi prima
- Cuidar a un pajarito herido
- Jugar a ser presentadora de noticias con mi tablet
- Editar un video del cumpleaños de mi mamá

Parecían tonterías. Pero poco a poco, al unirlas, algo empezó a tomar forma. Había un hilo común. Creatividad. Cuidado. Expresión.

Eso que llaman "inutilidades", dijo Pack como si leyera sus pensamientos, muchas veces son tus rastros. Los rastros de lo que eres por dentro. Y cada persona tiene los suyos. El problema es que nos enseñaron a ignorarlos si no se convierten en un "trabajo serio".

¿Y cómo se conecta eso con una carrera? preguntó Jessi, que había decidido entrar al taller por curiosidad.

Pack sonrió.

Aún no es momento de hablar de carreras. Primero tienes que descubrir qué tipo de mente tienes. Qué te mueve. Qué te frustra. Qué patrón se repite en ti. El resto… se alinea después.

Sacó un espejo pequeño y lo puso en el centro de la mesa.

La vocación no se encuentra en Google. Se encuentra aquí dijo, señalando el reflejo. Pero hay que saber mirar.

María bajó la vista a su espiral. No era una hoja llena de respuestas, pero por primera vez… no se sentía vacía. Al contrario: estaba empezando a verse.

Esa noche, en su cuarto, volvió a su cuaderno y añadió una frase: **"Tengo un archivo secreto. Lo estoy abriendo. Y no me da miedo."**

CAPÍTULO 4

EL MAPA DE PATRONES INVISIBLES

"Tu mente no es un laberinto,
es un mapa sin etiquetas… todavía."

¿Te has dado cuenta de que siempre dibujas en los bordes? le dijo Santiago mientras observaban el cuaderno de María.
¿En los bordes? repitió ella, sin entender.
Sí. No en el centro de la hoja. Dibujas donde casi nadie mira. Eso ya dice algo de ti.

Era la segunda sesión del taller. Pack había llegado temprano, como siempre, con un termo de café y una pila de fichas de colores. Los hizo sentarse en círculo.
Hoy haremos algo que pocos adultos se atreven a hacer: vamos a *leer nuestras rarezas*, anunció.
¿Leer nuestras qué? preguntó Jessi, frunciendo el ceño.
Rarezas. Aquello que te hace diferente, extraño, único. Lo que no encaja en el molde, pero que si lo miras bien… puede convertirse en una firma personal.
Entregó a cada uno una plantilla con columnas:

💡 **Lo que me gusta**
🔍 **Cómo lo hago diferente a los demás**
🔁 **Cuándo se repite este patrón**
🌱 **Qué habilidad podría haber detrás**

María leyó en silencio la suya. Al principio, dudó. Pero Santiago rompió el hielo:

Me gusta aprender cosas nuevas todo el tiempo. Pero nunca termino nada. Empiezo, salto a otra cosa, investigo otra, y luego regreso a la primera. Pensé que era desorden. Pero Pack me dijo que quizá… soy multipotencial.

Exacto, interrumpió Pack. No todos vienen con una sola gran pasión. Algunos tienen mentes que exploran muchas cosas a la vez. Son como conectores.

Necesitamos personas así.

María bajó la mirada a su ficha y escribió con timidez:

> 💡 **Me gusta cuidar plantas**
> 🔍 **Les pongo nombres y les invento historias**
> 🔁 **Siempre que estoy estresada termino en el jardín**
> 🌱 **Tal vez tengo algo de cuidadora o narradora...**

Luego, otra más:

> 💡 **Me gusta editar videos**
> 🔍 **Soy muy detallista con los sonidos y transiciones**
> 🔁 **Lo hago con momentos familiares, casi siempre**
> 🌱 **Puede ser que me guste crear experiencias emocionales**

De pronto, las piezas sueltas empezaban a alinearse.

Esto dijo Pack mientras colgaba una cartulina con hilos de colores es un mapa de patrones. No es un test. Es una radiografía viva de lo que eres en acción. Cada uno tiene uno distinto. Y cuando ves tus patrones, ya no te sientes raro. Te sientes diseñado para algo.

María se quedó mirando el mapa. Nunca había pensado que su forma de editar videos podía ser una expresión de empatía. O que su gusto por las plantas era una forma de conectar con la vida. Todo empezaba a tener un hilo. Un lenguaje.

¿Y qué hacemos cuando nuestros patrones no encajan en una carrera tradicional? preguntó ella, casi en un susurro.

Entonces respondió Pack sin dudar, creamos una nueva. O reinventamos una antigua. El mundo ya no necesita gente que encaje. Necesita gente que se entienda.

Santiago la miró con complicidad.

A veces, tus talentos no están rotos. Solo están mal interpretados.

María sintió algo dentro. Como una puerta que se abría lentamente. Por primera vez, no se sentía perdida. Se sentía… descubierta.

Esa noche escribió en su cuaderno:

> **"Quizá no soy un rompecabezas incompleto.**
> **Soy una pieza única que estaba buscando el tablero correcto."**

CAPÍTULO 5

REPROGRAMAR LA BRÚJULA INTERIOR

"Cada cosa que amas, cada habilidad que repites sin darte cuenta, es una pista en tu propio rompecabezas."

María miraba la hoja en blanco frente a ella como si fuera un abismo. *Pack Lem* había lanzado la consigna con la calma de un equilibrista:

Hoy escribirán la carta que nunca se han atrevido a escribir: una carta a ustedes mismos… desde el futuro.

El silencio en la sala era denso. No por incomodidad, sino por el peso de lo que estaba a punto de emerger.

Imaginen que tienen 25 años continuó Pack. Que ya han tomado decisiones, que ya han vivido tropiezos, pasiones, giros. Desde ese futuro, escríbanle a su "yo" actual con consejos, advertencias, pistas.

Santiago escribió sin levantar la cabeza. Jessi se detuvo más de una vez, frunciendo el ceño. María dudaba. Hasta que recordó las palabras de la sesión anterior: *no estás incompleta, solo mal interpretada*.

Tomó el bolígrafo. Cerró los ojos.

"Querida María del pasado:

Respira. No vas tarde. No estás perdida. Estás justo en la parte más importante: cuando dejas de vivir para agradar a otros y empiezas a escucharte. No vas a estudiar lo que todos esperaban. Pero vas a amar lo que elijas. Y no será una sola cosa. Te reinventarás más de una vez. Con cada giro, crecerás. Con cada caída, verás más claro tu norte. Y cuando dudes, vuelve aquí: a ti. Porque tú eres tu mejor brújula."

Cuando terminó de escribir, tenía los ojos húmedos. Nadie dijo nada. Pero Pack, como si supiera, le ofreció un pañuelo y le dejó una nota doblada:

"La brújula se reinicia cuando la pones a tu favor."

Después del taller, María caminó sola por el patio del colegio. El sol caía de lado, proyectando sombras largas. Por primera vez, no le pesaban.

Jessi se le acercó en silencio.
¿Tú ya sabes qué vas a estudiar? preguntó, con voz baja.
María sonrió, tranquila.
No del todo. Pero ahora sé cómo elegir.
¿Y si te equivocas?
Entonces vuelvo a escucharme.

Santiago apareció poco después con una hoja en la mano.
Pack quiere vernos a los tres mañana. Dice que ya estamos listos para el siguiente paso: unir todo en un "diseño vocacional". Sea lo que sea eso…
María se sintió extrañamente lista. Por dentro, algo se había alineado. No tenía todas las respuestas, pero ya no necesitaba tenerlas. Porque al fin sabía quién debía hacer las preguntas.

Esa noche, escribió una sola línea en su cuaderno:

"Elegir no es cerrar caminos.
Es empezar a caminar uno con sentido."

CAPÍTULO 6

EL DISEÑO VOCACIONAL

**"Ser muchas cosas no es una debilidad.
Es un superpoder que solo entienden quienes se atreven a explorarse."**

Pack Lem los esperaba en el aula con una mesa cubierta por piezas de rompecabezas, tarjetas de colores, tijeras, recortes de revistas y una hoja en blanco por cada uno.

Hoy no vamos a hablar de carreras universitarias dijo, sin rodeos. Hoy van a crear el plano de *su diseño vocacional*.
¿Qué significa eso exactamente? preguntó Jessi, mirando la mesa como si fuera un juego que no conocía.
Significa dejar de preguntarte "¿qué carrera me conviene?" y empezar a preguntarte "¿qué tipo de vida quiero construir con lo que soy bueno haciendo?". Tu vocación no es una caja. Es una combinación única de intereses, talentos, valores y ritmo personal.
A cada uno le entregó una hoja con cuatro grandes círculos:

1. ***Talentos naturales***
2. ***Actividades que disfruto profundamente***
3. ***Causas o temas que me importan***
4. ***Estilos de vida que me atraen***

Completen los círculos con lo que han descubierto de ustedes mismos hasta ahora. Luego… busquen las intersecciones. Ahí está su diseño.
María trabajó en silencio. En Talentos, escribió:

- ***Narrar historias***
- ***Observar detalles***
- ***Cuidar seres vivos***
- ***Editar escenas visuales***

En Actividades, puso:

- ***Crear videos con emociones***
- ***Dibujar ideas***
- ***Conversar sin juicios***
- ***Explorar nuevas formas de pensar***

En Causas:

- ***Salud mental***
- ***Bienestar emocional de jóvenes***
- ***Creatividad en la educación***

Y en Estilos de vida:

- ***Libertad de horarios***
- ***Espacios tranquilos***
- ***Trabajo en equipo pequeño***
- ***Proyectos con sentido***

Cuando terminó de unir los puntos, la palabra que surgió no fue una carrera… fue una visión:

"Diseñadora de experiencias con sentido"

No existía tal título exacto. Pero Pack, al ver su hoja, sonrió.

Ahí tienes tu brújula. Ahora elige caminos que alimenten eso. Podrías estudiar comunicación, psicología, diseño multimedia, incluso jardinería terapéutica. Lo importante es que todo lo que hagas sume hacia tu centro, no que encajes en un molde ajeno.

Santiago, por su parte, combinó sus intereses múltiples en una idea: ser consultor creativo para proyectos interdisciplinarios. Jessi, que al inicio solo pensaba en medicina por presión familiar, descubrió que le apasionaban los cuerpos en movimiento… y pensó en fisioterapia deportiva.

¿Y si en unos años cambiamos de idea? preguntó María, con una sombra de duda.

Entonces rearmas el diseño. No se trata de decidir una vez. Se trata de vivir eligiendo con conciencia respondió Pack.

Antes de salir, él les regaló una pequeña tarjeta a cada uno. La de María decía:

"Tu vocación no es un accidente. Es el resultado de escucharte con valentía."

CAPÍTULO 7

HACKEAR NO ES TRAMPA

**"Hackear tu destino no es hacer trampa.
Es usar tu historia como sistema operativo para tu futuro."**

La noticia llegó en la mesa del desayuno.

¿Diseñadora de experiencias? preguntó su padre, deteniendo la cuchara en el aire. ¿Eso es una carrera o un invento tuyo?

Es *un plan de vida* respondió María, con calma. Y sí, incluye una carrera, pero también incluye lo que soy, no solo lo que hay en el menú de siempre.

Su madre frunció los labios, no molesta, sino confundida.

¿Y eso qué tiene que ver con el futuro?

¿Cómo vas a vivir de eso?

Justamente dijo María, levantando la mirada. Porque quiero vivir de lo que hago, no sobrevivir con algo que me marchite.

Era la primera vez que hablaba así en casa. Sentía cómo le temblaban las piernas por dentro, pero también algo cálido le subía al pecho: convicción.

Más tarde, en la cafetería del colegio, Jessi la esperaba sentada con una bandeja en las manos y la mirada baja.

Mis papás dicen que estoy loca si cambio de idea ahora. Que medicina es una carrera seria. Que no estoy para andar dudando.

María se sentó a su lado. No dijo nada por un momento.

¿Y tú qué dices?

Jessi se encogió de hombros.

Yo… no sé. Empecé a mirar videos sobre terapia deportiva. Vi cómo ayudan a personas a volver a caminar. A correr. Y se me movió algo aquí se señaló el pecho. Pero me da miedo tirar todo por la borda.

No estás tirando nada dijo María.

Estás hackeando el sistema.

Jessi alzó la ceja. ¿Hackeando?

Sí. Encontrando la forma de que el sistema juegue a tu favor, no en tu contra. Hackear no es trampa. Es estrategia. Es tener el valor de salirte del camino prefabricado y construir uno que se adapte a ti.

Por primera vez, Jessi no parecía estar a la defensiva. Solo… pensativa. Nunca te había escuchado hablar así.

Yo tampoco me había escuchado. Pero *Pack* dice que cuando entiendes tu diseño, ya no pides permiso para ser tú.

Esa tarde, en la última sesión del taller, Pack les entregó un sobre cerrado a cada uno.

No lo abran aún. Este es el cierre simbólico dijo, con una sonrisa. Y también el inicio real. Dentro hay una pregunta. Solo una. Pero cambiará todo si la responden con honestidad.

María sintió el papel en sus manos como si pesara el doble. No lo abrió todavía. Prefería esperar el momento justo.

Antes de despedirse, Pack les dijo:

Recuerden: *hackear su destino no es hacer trampa*. Es negarse a vivir con piloto automático. Es mirar hacia adentro con lupa y construir hacia afuera con intención. Ustedes no están perdidos. Están diseñando.

Al llegar a casa, María fue directo a su cuarto. Se sentó en la cama y rompió el sello del sobre.

La pregunta decía: ***¿Qué vida querrías vivir si nadie más tuviera opinión al respecto?***

Se le hizo un nudo en la garganta.

Miró sus dibujos, su computadora con el software de edición, sus macetas junto a la ventana.

Y por primera vez, sin miedo, escribió:

"Una vida donde lo que soy, lo que amo y lo que hago… se sientan lo mismo."

CAPÍTULO 8

REDISEÑANDO MI FUTURO

"No elegí una carrera. Elegí diseñar un futuro que se parezca a mí."

Habían pasado tres semanas desde la última sesión con Pack Lem.
María caminaba por el jardín de su colegio con la misma mochila de siempre, pero con una sensación completamente distinta: ya no llevaba peso encima. Llevaba dirección.

El día anterior había enviado su postulación a una carrera híbrida: Diseño Interactivo con enfoque en *Medioambiente y Educación*. Un programa nuevo, poco convencional, que combinaba creatividad, tecnología y sostenibilidad.
No era una decisión común. Pero tampoco lo era ella.

Esa mañana, en la biblioteca, Jessi la esperaba con una libreta en la mano y una mirada distinta.
Ya hablé con mis papás. Les mostré mi diseño vocacional. Al principio se resistieron, pero… cuando me vieron tan segura, empezaron a escuchar. Voy a aplicar a Fisioterapia. En serio. Me di permiso.
María la abrazó sin decir nada. Sabía lo que costaba ese salto. Lo había vivido en carne propia.
¿Y tú? —preguntó Jessi.
Ya me postulé. ¿Sabes? No sé si es para siempre, pero sé que es un buen comienzo. Y eso me basta.

Después de clases, María se quedó una hora más en el salón de orientación. Ahora colaboraba con la psicóloga del colegio creando un pequeño taller para estudiantes de segundo y tercer año: *"Diseña tu brújula"*.

Usaba los mapas mentales de Pack, adaptaba actividades, creaba videos con ejemplos de multipotenciales y armaba kits vocacionales para ayudar a otros a hackear su destino sin miedo.
Tú eres la prueba de que funciona le dijo Santiago, que pasaba a dejarle unos afiches.
¿El qué?
Escucharse. Elegirse. Rediseñar desde el centro.
Lo aprendí de ustedes respondió María, sonriendo. Y de Pack, claro.
Pero en el fondo sabía que había sido ella. Que el mayor clic no vino del test, ni del mentor, ni de las fichas de colores.

El cambio había nacido cuando dejó de buscar una carrera… y empezó a encontrarse.
Esa noche, mientras editaba un video con su voz narrando fragmentos de los talleres, miró la frase que había pegado en la pared:

"Tu vocación no es una decisión única. Es una conversación continua con lo que te hace vibrar."

María sonrió.

Y presionó guardar.

EPÍLOGO

TU VOCACIÓN NO ES UN ACCIDENTE

Hay quienes creen que la vocación es una suerte de revelación mágica, algo que llega un día como un rayo iluminador y te dice: *"esto viniste a hacer"*. Pero María aprendió y ahora tú también, que la vocación no se encuentra de golpe… se construye paso a paso, como un mapa que se va dibujando mientras caminas.

- No es un título universitario.
- No es un cargo en una empresa.
- Ni una respuesta perfecta para calmar a la familia en la cena.

La vocación es la f*orma en que usas lo que amas*, lo que sabes y lo que te importa… para hacer del mundo un lugar más vivo, más humano, más tuyo.

No necesitas saber todo hoy. Solo necesitas saberte capaz de escucharte.

Porque cuando aprendes a leer las pistas que dejaste en tus pasiones de infancia, en tus talentos escondidos, en lo que te emociona sin que nadie te lo pida… ahí es cuando ocurre el "hackeo".

María no hizo trampa. Solo dejó de copiar respuestas ajenas y se atrevió a crear las suyas.

Hackear su destino fue, en realidad, tomar el control de su historia. Porque *el futuro no está escrito*… pero se puede diseñar.

Eres tú, con intención, haciendo sentido de lo que ya llevas dentro.

Así que si alguna vez te sientes perdido, recuerda esto:

- No estás atrasado.
- No estás fallando.

Y eso, por sí solo, ya es un acto valiente.

Guía de Activación Vocacional

Hackea tu destino. Diseña tu futuro.
Esta guía no es un test con respuestas correctas.
Es un espejo. Una brújula. Un mapa en construcción.
Aquí aprenderás a mirar hacia dentro, para crear hacia afuera.

🔍 Paso 1: Escanea tu historia

Objetivo: descubrir pistas ocultas en tu pasado.
Preguntas clave:

- ¿Qué actividades disfrutas tanto que te olvidas del tiempo?
- ¿Qué te encantaba hacer de niño/a, incluso sin que nadie te lo pidiera?
- ¿Qué temas podrías investigar o hablar durante horas?
- ¿Qué momentos te han hecho sentir "vivo/a" o útil últimamente?

Ejercicio práctico:

- Dibuja una línea del tiempo con tus momentos favoritos desde la infancia.
- Señala qué hacías, cómo te sentías y qué habilidad estabas usando.

🧩 Paso 2: Descubre tus superpoderes

Objetivo: reconocer tus talentos y fortalezas naturales.
Preguntas clave:

- ¿Qué te dicen seguido que haces bien?
- ¿Qué tareas te resultan fáciles pero a otros les cuestan?
- ¿Qué harías aunque no te pagaran?

Ejercicio práctico:

- Haz una lista con 5 talentos personales (pueden ser habilidades sociales, creativas, técnicas, etc.)
- Pide a 3 personas cercanas que te digan en qué creen que destacas.

💡 Paso 3: Conecta tus pasiones con un propósito

Objetivo: alinear lo que amas con lo que el mundo necesita.
Preguntas clave:

- ¿Qué injusticia o problema del mundo te duele o molesta?
- ¿En qué área te gustaría dejar huella?
- ¿Cómo podrías ayudar o inspirar a otros con tus talentos?

Ejercicio práctico:
Completa esta frase:
"Me gustaría usar mi talento en _____ para ayudar a _____ a lograr _____.

🧠 Paso 4: Diseña tu perfil vocacional

Objetivo: construir una identidad profesional flexible y auténtica.
Instrucciones: Completa este cuadro:

Elemento	Tu respuesta
Lo que amo	Ej: Diseñar, hablar, crear historias
En lo que soy bueno/a	Ej: Comunicar, organizar, empatizar
Lo que necesita el mundo	Ej: Educación creativa, salud emocional
Por lo que pueden pagarme	Ej: Diseño web, mentorías, facilitación

Busca conexiones entre las columnas. ¿Qué combinaciones te suenan emocionantes?

🚀 Paso 5: Prototipa tu futuro

Objetivo: probar, fallar y ajustar. Así se construye el camino..

Ideas de acción:

- Entrevista a alguien que trabaje en una carrera que te interese.
- Realiza un voluntariado o proyecto corto relacionado con tus intereses.
- Aprende una habilidad digital que potencie tu talento (edición, diseño, programación, etc.).
- Crea una "mini misión": un proyecto personal que mezcle tus pasiones y talentos (ej: hacer un blog de plantas, editar un corto educativo, dar un taller a niños).

Recuerda: no necesitas saber todo ahora. Solo dar el primer paso.

10 frases para cuando te sientas perdido/a

1. Tu camino no tiene que parecerse al de nadie más.
2. El talento se entrena. El propósito se descubre.
3. No tenerlo claro es parte del proceso.
4. Dudar es señal de que estás pensando.
5. Si te emociona, vale la pena explorarlo.
6. Elegir distinto no es fallar, es escucharte.
7. Tu valor no depende de un título.
8. Puedes combinar pasiones, no tienes que elegir solo una.
9. Hackear tu destino no es hacer trampa. Es diseñar con intención.
10. Estás justo donde necesitas estar para empezar.

WWW.ISTCGE.EDU.EC

HACKEANDO EL DESTINO

TU VOCACIÓN NO ES UN ACCIDENTE

Este recorrido es el que hizo María. Desde el caos interior hasta el diseño consciente. Desde sentirse perdida... hasta ayudar a otros a encontrarse.

Tú también puedes.

FIREK

CELESTIUM SOFT

BY NC SA

CGE